

## SOCIEDADES DE AGRICULTURA.

Al aparecer por primera vez nuestra publicación, que solo tiene por mira la propaganda benéfica y necesaria de la mas elevada é importante de las ciencias, que es la Agricultura, no hemos podido ménos que tomar la pluma y ocuparnos por el pronto de uno de los puntos que á nuestro juicio es de suma importancia.

El espíritu de asociacion, tan conforme con los más nobles sentimientos de nuestra alma, es el agente más poderoso de los progresos y mejoras que hacen actualmente en Europa, las artes y las ciencias. En México ha comenzado á desarrollarse ese gérmen fecundo de civilizacion y de beneficencia, y desgraciadamente para nuestra patria, ese espíritu de asociacion, al que deben otras naciones tantos beneficios, se extravió en la República desde recién conquistada su independencia, y en lugar de dirigirse a fecundizar tantos gérmenes de prosperidad que encierra nuestro suelo, se consagró á formar reuniones clandestinas, que divididas entre sí en opiniones políticas, solo traian consigo el exterminio y la desolacion, regando con sangre la tierra mil veces querida de nuestra República, con la espantosa guerra civil, para la que por nuestra desgracia quedan aún fuertes propensiones.

Peró echemos un velo sobre estos extravíos, hijos sin duda de nuestro ardor juvenil, y fijemos un momento nuestra atencion en la utilidad que resultaria á nuestro país, de las sociedades que se estableciesen con el objeto de fomentar la Agricultura.

Casi todos los intereses del país tienen ya en México asociaciones mas ó ménos numerosas que los representen y sostengan. Solamente los propietarios territoriales y los agricultores de todas clases, están aislados y no conocen todavía la necesidad de ligarse con un lazo común para formar un cuerpo inteligente y poderoso. De lo que resulta, que ordinariamente los intereses de la agricultura se sacrifican al interes y á las especulaciones de las otras clases de la sociedad; de aquí resulta tambien, que los conocimientos verdaderamente científicos no se propaguen, y nuestros agricultores aun no conozcan ni las leyes mas generales y sencillas, de multitud de fenómenos que continuamente pasan á sus ojos; de aquí resulta, que muchos de nuestros hacendados consideren como una utopia que la agricultura sea una ciencia, puesto que de ella no ha visto, no ha oído, no ha practicado nada que se relacione á este respecto. Nuestras leyes tambien examinadas con relacion al cultivo, presentan obstáculos mas poderosos al interes de sus agentes, y por consiguiente á su prosperidad.

Fuera larga y difícil empresa, y muy superior á nuestra inteligencia, examinar ahora todo el sistema de rentas generales; pero no dejaré de comprender la sociedad, que para arreglar dicho sistema, siempre se tiene en cuenta al comercio, á la industria, nunca á la agricultura. Se abren ó cierran las aduanas á los frutos nacionales ó extranjeros, por consideracion siempre relativa á los intereses del comercio y de la industria, y nunca á las del cultivo y cultivadores.

Podemos hablar mucho á este respecto, pero por ahora nos basta hacer estas indicaciones; mas tarde tal vez se remedie el mal. Reflexionen

sobre ello los agricultores, y se vencerán de la necesidad de asociarse para fortalecerse; para sostener sus intereses; para propagar sus conocimientos prácticos; para adquirir principios científicos, y por último, conquistar una influencia y un poder que hagan que la Agricultura llegue á la altura que le corresponde y no viva en la decadencia y abandono en que hoy se encuentra.

En cuanto al poder y á la eficacia de las asociaciones para acometer y realizar grandes empresas, nosotros no ofreceremos á los agricultores de nuestro país otra demostracion, que la que proporcionan los ejemplos y los hechos que tienen á la vista diariamente.

Los animales, privados de la sublime inteligencia de que ha sido dotado el hombre, nos dan una idea de lo que pueden las asociaciones, y de las grandes obras que por medio de ellas se ejecutan á nuestra vista a cada instante. Las golondrinas, los ánzares y las grullas; todas las aves que emigran periódicamente á regiones desconocidas y remotas, se asocian para hacer con buen éxito sus peligrosas y dilatadas peregrinaciones. Los pájaros llamados *republicanos*, se asocian para formar en un árbol un nido, distribuido en diferentes departamentos; una verdadera casa común, ó por mejor decir, una colonia cuyas familias establecen su habitacion en diferentes árboles de una misma especie.

Los castores, roedores débiles y pequeños, se asocian para destruir los árboles, para acopiar ramas y limo, y para formar sus admirables habitaciones. Las abejas, insectos tan pequeños, se asocian para construir sus panales, y para enriquecer al hombre con los valiosos productos de su laboriosidad é industria. Las hormigas, en fin, esos insectos miserables á la simple vista y que el hombre huella con orgullo, se asocian á millares para horadar la tierra, para formar dentro de ella tortuosas y espaciosas galerías, para devorar bosques enteros y para acopiar en sus habitaciones, enorme cantidad de provisiones para la época de escasez y de vigilia, á la cual están expuestos dichos animales. Solamente las fieras, las aves de rapiña y los insectos ponzoñosos huyen de otros y viven aislados en la naturaleza, como viven todavía algunos salvajes que no se asocian sino para desolar á los países civilizados, con guerras desastrosas.

¡Qué desventura de nuestro país! Los hombres se asocian con frecuencia para hacer una revolucion, para sostener una guerra civil, para destruir á los pueblos ya agotados; y cuando alguno propone una asociacion para mejorar, bajo cualquier aspecto, ese mismo país, tiempo ha despedazado por las facciones, ¡tal vez pasa por un proyectista visionario! Nosotros no dejaremos de aconsejar á todos y cada uno de nuestros agricultores, que mediten sobre este punto, y que en cada Estado, en cada Municipio, formen sus sociedades de agricultores, las que, relacionadas con las demás, constituyan una red formidable, á la cual sea difícil atacar: ¡ojalá y pronto veamos realizado este pensamiento! y cuando esto sea, podremos decir, que nuestro país camina por el verdadero sendero del sabor y del progreso.

ADOLFO BARRERO.

## LA CAÑA DE AZÚCAR.

Obsequiando los deseos de nuestro Ministro en Washington, damos lugar preferente en el primer número de nuestra publicación, á la comunicacion dirigida al Sr. Ministro de Relaciones, por tocarse un asunto de vital importancia para nuestra patria.

República Mexicana.—Ministerio de Relaciones Exteriores.—Seccion de América.—Con fecha 15 del mes próximo pasado, y en nota núm. 126, dice á esta Secretaría el agente confidencial de México en los Estados-Unidos, lo que sigue:

"El comercio de los Estados-Unidos para nuestros productos agrícolas, tiene más importancia que cualquiera otro, no solo por ser el más cercano y accesible, sino porque puede proporcionar, en cambio de nuestras producciones, artículos interesantísimos para el progreso de la industria mexicana.

Solo hay un artículo en México, y es el café, que pueda rivalizar en importancia con los azúcares, bajo el aspecto del comercio con los Estados-Unidos. Los dos indicados frutos, tienen el principal lugar en las importaciones extranjeras hechas aquí durante el año pasado, y por lo que hace al azúcar, está representada la importacion en las estadísticas recientes por la elevada suma de noventa y dos millones de pesos (\$92,000,000).

De aquí puede deducirse el interés de nuestros agricultores de apoderarse de esta parte del mercado americano. Varias circunstancias lo han impedido, dando la ventaja á los productores de azúcar en Cuba; pero pueden considerarse como las principales, la escasez de transportes baratos, y el mayor costo, por nuestro lado, en la produccion. Bajo este último aspecto, sería de desear que en la economía de nuestra industria azucarera se introdujesen algunas mejoras, en cuya virtud, países dotados de menores ventajas que el nuestro, las tienen mayores que nosotros en los mercados de azúcar de Europa y América. En varios de nuestros distritos agrícolas se echa ménos la introduccion de ciertos arreglos que el principio de asociacion y de division del trabajo han inspirado á otros pueblos. Se observa esto en la fabricacion del queso en Suiza y en los Estados-Unidos, y lo mismo sucede respecto del beneficio de la caña en la Martinica y en la Guadalupe.

Una de las maneras de ensanchar y facilitar nuestra produccion y exportacion de azúcar, sería desarrollar la energía productora de nuestras costas respecto del expresado artículo.

Sirven para ello de obstáculo ciertas circunstancias económicas, que se modificarían favorablemente con la introduccion de la reforma á que arriba aludo. Los plantadores de caña de azúcar en México, y muy especialmente en los distritos indicados, son propietarios en pequeña escala, y no pueden costear el establecimiento y mantenimiento de grandes ingenios de beneficio. De ahí es que el que reciben sus pequeñas cosechas es costoso, imperfecto y reducido á los frutos más groseros de la industria azucarera. El establecimiento de grandes ingenios centrales en los distritos más favorecidos por la naturaleza para el cultivo de la caña de azúcar, daría un gran impulso á este importante ramo de nuestra riqueza nacional. Este concepto, y los nuevos indicios que tengo diariamente sobre la extension del mercado americano en el ramo á que me refiero, me han inducido á llamar la atencion de esa Secretaría sobre la manera con que se está organizado en las Antillas francesas el beneficio de la caña de azúcar.

Hace pocos años se introdujo en Guadalupe y en la Martinica el sistema de fábricas centrales para el beneficio de la caña de azúcar, y ha venido á sustituir completamente en aquellas islas á la costumbre primitiva de que el hacendado de á su cosecha la forma definitiva. El objeto de otra mejora es efectuar, mediante la division del trabajo y la concentracion del capital, lo que para un solo individuo sería imposible. Las fábricas están fundadas por compañías de accionistas, que no comprometen á conducir la caña de las haciendas al ingenio, por medio de ferrocarriles construidos ex profeso, á beneficiarla y á pagar al hacendado un tanto por ciento del precio que tenga el azúcar en el mercado de Point-à-Pitre, al tiempo que entrega la caña. Este sistema ha producido muy buen resultado, pues que proporciona considerable utilidad al fabricante, y al mismo tiempo permite al cultivador dedicarse exclusivamente al trabajo del cultivo. En otros términos, simplifica y vitaliza la industria, distribuyéndola en gradon y concentrando su actividad en limitadas esferas.

La fábrica más grande de la Martinica es la que comunmente se llama "Usine d'Arboussiers," situada en Point-à-Pitre. Está construida en los suburbios del puerto, y contiene todas las mejoras introducidas últimamente en los procedimientos y maquinaria. Irradian de ella ferrocarriles á las principales haciendas de la vecindad, servidos por traccion de sangre. Su fundacion costó más de un millón de pesos, y su potencia es bastante

para beneficiar cien mil toneladas de caña cada año. En 1873, á causa de la escasez de lluvias, la cantidad de caña recibida llegó solo á sesenta y ocho mil toneladas, de las que se extrajeron cinco mil trescientos veinticinco (5325) toneladas de azúcar, es decir, 7½ por 100. En Abril de 73 la Compañía hizo su primer dividendo de 24 por 100, ó lo que es lo mismo, hubo una utilidad de ciento ochenta y un mil quinientos ochenta y cinco pesos (\$181,585) en la elaboracion de sesenta y ocho mil toneladas (68,000), y ciento ochenta y dos mil setecientos noventa y ocho (182,798) galones de rum. (El galon tiene ocho cuartillos.)

En la Martinica el término medio de producto por acre se calcula en veintiocho toneladas de caña, que se convierten en dos toneladas y cuarta de azúcar. Cada tonelada de azúcar vale doscientos pesos (\$200).

Las "Usines" se han vuelto muy populares, y tanto en las Antillas como en Francia se está invirtiendo capital en una escala extensa para fundar establecimientos semejantes. Durante 72 y 73 se fundaron ocho fábricas, y siguen multiplicándose. Facilitando la elaboracion, han estimulado á los plantadores á extender el cultivo. Se nota una gran diferencia entre las haciendas que acuden á las fábricas centrales para elaborar su azúcar, y las que no lo hacen. En las primeras, no bien se ha levantado la cosecha, cuando las cuadrillas de trabajadores ya están limpiando y preparando el terreno para recibir la siembra. En las segundas, particularmente donde hay escasez de brazos ó capital, sucede á veces que antes de haber podido cosechar y elaborar la caña, se pasa el tiempo propio para preparar las tierras convenientemente. Fincas que antes del establecimiento de las "Usines Centrales" estaban abandonadas y en ruina, se han repuesto, y terrenos que nunca habian sido cultivados, se encuentran hoy cubiertos de plantíos de caña.

Hasta cierto punto este sistema comienza á adoptarse en la Louisiana. Todavía no se ha fundado ninguna fábrica destinada exclusivamente al beneficio de la azúcar; pero algunos productores de este artículo empiezan á vender sus cosechas á los hacendados en gran escala, quienes las benefician en sus ingenios. Tomando por base el precio medio que obtienen la tonelada de caña y la libra de azúcar, y el costo del cultivo y beneficio de la caña en los Estados-Unidos, he venido á establecer la siguiente comparacion, que como esa Secretaría verá, habla muy alto en favor del sistema adoptado en la Martinica.

Producto de 100 acres de caña explotados bajo el sistema antiguo.

GASTOS.	
Cultivo .....	\$ 5,000
Beneficio .....	5,400
Ingeniero .....	} 2,000
Mayordomo .....	
Contribuciones, etc.....	.
Total.....	\$ 12,400
PRODUCTO.	
135,000 libras azúcar á 8 cs.....	\$ 10,800
90,000 libras miel á 4 cs.....	3,600
Total.....	\$ 14,000
Gastos.....	12,400
Utilidad.....	\$ 2,000

Producto de 100 acres de caña de azúcar explotados conforme al sistema francés.

GASTOS.	
Cultivo .....	\$ 5,000
Contribuciones, etc.....	700
Total.....	\$ 5,700
PRODUCTO.	
1,800 toneladas de caña á \$ 5.....	\$ 9,000
Gastos.....	5,700
Utilidad.....	\$ 3,300
Utilidad conforme al sistema antiguo.....	2,000
Utilidad conforme al moderno.....	3,850

Diferencia á favor del moderno. . . \$ 1,300

Intero se nota un aumento absoluto en la utilidad de mil trescientos pesos (\$1,300), ó un 65 por 100 á favor del nuevo sistema. Pero como esa Secretaría observará, en el primer caso se invirtió un capital considerable en maquinaria, lo que no tuvo lugar en el segundo. De manera que conforme al método antiguo, aunque el capital y trabajo invertidos son mayores, la utilidad es inferior á la que se obtiene con el establecimiento de fábricas centrales para el beneficio de la caña de azúcar.

Hay en los hechos arriba consignados uno de mucha significacion, y consiste en la importancia proporcional del producto de azúcar en las colonias francesas y en México.

Nuestra inferioridad en este respecto, no obstante nuestras ventajas naturales, habla en favor del sistema de explotacion en las mencionadas colonias.